

Plutarco, *Narrazioni d'amore*, intr., trad., e commento a cura di G. Giangrande, Edit. M. d'Auria, Napoli 1991, 89 pp.

Bajo la dirección de I. Gallo y R. Laurenti se está procediendo a una edición comentada por libros del *Corpus Plutarchi moralium*. La edición de las *Amatoriae Narrationes* (Ἐρωτικὰ Διηγήσεις) corre a cargo de G. Giangrande y sirve de colofón a una serie de estudios parciales sobre el mismo tema realizados por parte del autor.

A la edición precede una amplia introducción desarrollada en tres apartados en los que el autor establece continuos paralelos lingüísticos, literarios, religiosos y sociológicos con las *Metamorfosis* de Antonino Liberal y los Ἐρωτικὰ Παθήματα de Partenio. El primer apartado lo dedica a describir esta colección de historias y leyendas locales como género literario y a abordar el problema de la prosificación de dicho género, para lo cual se remite a dos estudios suyos anteriores: «On the Origins of the Greek Romance: the Birth of a Literary Form», *Eranos* 60, 1962, pp. 132-159 y «On an Alleged Fragment of Ctesias», *QUCC* 23, 1976, pp. 31-47.

Su artículo «Linguaggio e struttura nelle *Amatoriae Narrationes*», *Atti del III Convegno de Studi su Plutarco*, Napoli 1991, pp. 277 ss., le sirve para resumir, en un segundo capítulo, el argumento de las cinco historias de final violento elaboradas a partir de leyendas populares típicas (la tragedia a que da lugar los celos entre rivales en el amor, el intento de rapto de un niño, el abuso y asesinato de dos niñas por parte de dos jóvenes espartanos, el castigo divino que sobreviene a los asesinos del padre de una niña y la venganza llevada a cabo por una mujer sobre los enemigos políticos de su marido), así como las peculiaridades de una lengua de κοινή similar a la empleada por Partenio y Antonino Liberal.

En el último apartado justifica el texto de su edición diciendo «ho eliminato *plenis manibus* arbitarie congetture inflitte a Plutarco dai critici che volevano trasformarlo in un Lisia o in un Isocrate attardati» (p. 17).

En efecto, cuando un término presenta problemas de crítica textual, Giangrande sigue como norma general la lectura de los manuscritos desechando las correcciones; sólo corrige cuando cree que la forma no se adapta al contexto como el caso de Φλιάσιοι (772D11), para el que propone φλυάσιοι (p. 63, n.º 11). La conjetura se apoya en la confusión común de la grafía ι/υ y en que la metátesis de φυλάσιοι se adapta más al lenguaje popular de estas narraciones.

El comentario es exhaustivo y aporta abundante bibliografía referente a cuestiones de estructura sintáctica, de lengua y de crítica textual.

En conjunto, el trabajo es muy útil y sin duda ocupará un destacado lugar en el campo de las ediciones y traducciones de los clásicos griegos.